

FRANCISCO R. ADRADOS

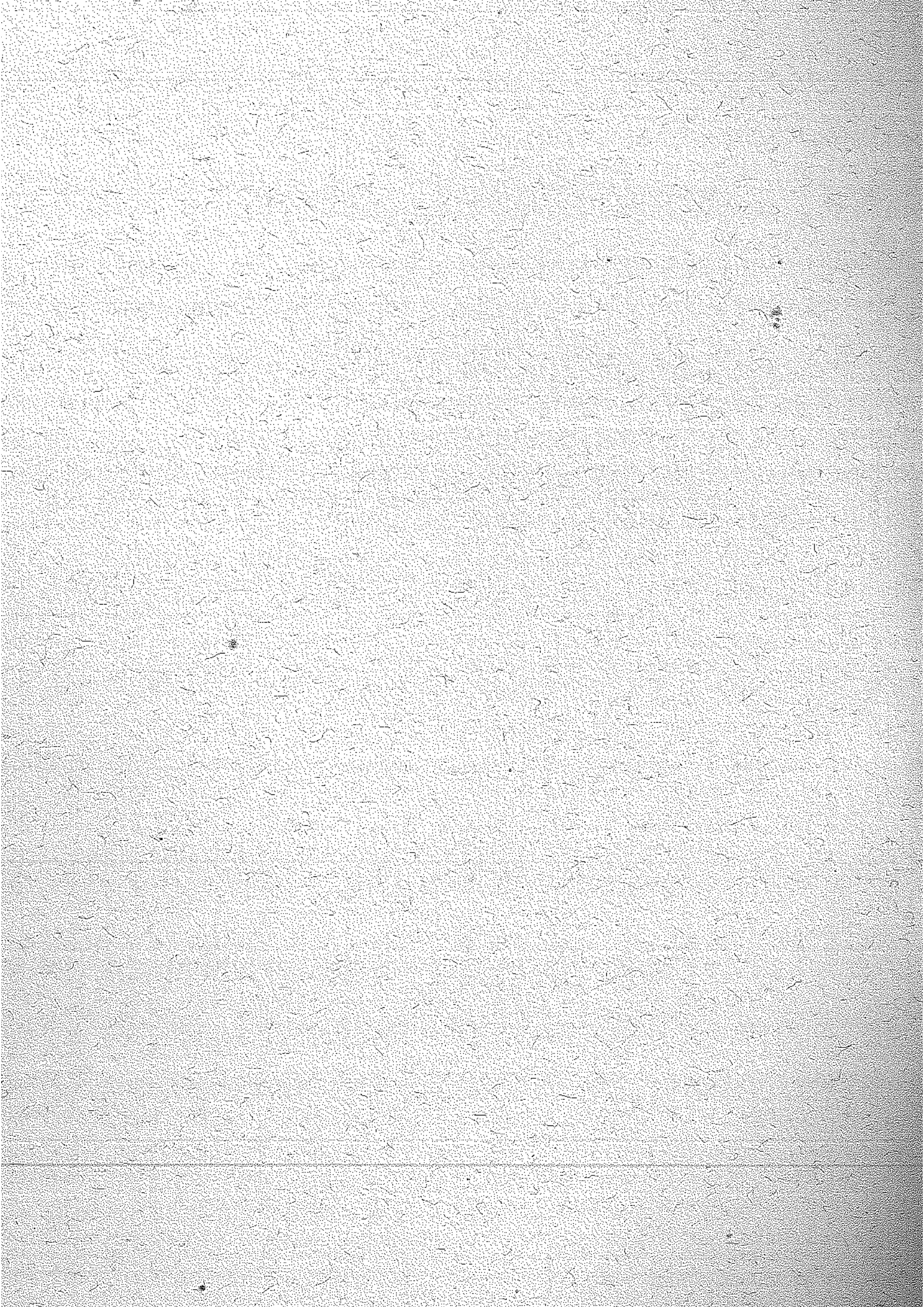
EPIGRAFIA JURIDICA MICENICA - VI
(1975 - 1977)

Excerptum ex *Studia et Documenta Historiae et Iuris*

XLIV - 1978

ROMAE

PONTIFICIA UNIVERSITAS LATERANENSIS



FRANCISCO R. ADRADOS

EPIGRAFIA JURIDICA MICENICA - VI
(1975 - 1977)

Excerptum ex *Studia et Documenta Historiae et Iuris*

XLIV - 1978

ROMAE

PONTIFICIA UNIVERSITAS LATERANENSIS

EPIGRAFIA JURIDICA MICENICA - VI

(1975 - 1977)

Esta reseña mantiene aproximadamente las características de las cinco precedentes, publicadas en esta misma revista, y sobre todo de *Epigrafía Jurídica Micénica* - V (en 41, 1975, pp. 637-652). Se refiere a libros y artículos aparecidos en 1975-1977, con dos excepciones: no figuran algunos de 1975 ya recogidos en la reseña anterior; y se incluyen algunos anteriores que por una causa u otra no habían sido recogidos antes.

Nuestra primera parte, «La Epigrafía micénica», se refiere a estudios de carácter general que repercuten en cualquier estudio sobre instituciones micénicas, como los recogidos en la parte segunda. Dicha primera parte, como en reseñas anteriores, no es de carácter exhaustivo, sino que trata de dar una idea general tanto sobre el estado de la edición e interpretación de textos como sobre cuestiones históricas, etc. Se divide en los siguientes apartados: «Edición de textos micénicos», «Epigrafía e interpretación de signos», «Gramática e Indices», «Obras de conjunto, Revistas, obras colectivas», «Historia, Arqueología, Geografía» y «Bibliografía». Las divisiones deben verse, pues, como más bien arbitrarias y de carácter práctico. de la tierra», «Organización política y social» e «Impuestos, prestaciones y Economía». No son divisiones tajantes. No solo un artículo puede referirse a varios de estos apartados, sino que según la interpretación que se adopte resulta que las tablillas sobre ocupación de la tierra corresponden ya al capítulo de impuestos, ya al de organización política y social; y, desde luego, tienen que ver con la economía. Las divisiones deben verse, pues, como más bien arbitrarias y de carácter práctico.

Hay que decir que durante los años a que se refiere esta reseña no ha habido grandes progresos ni en cuanto a hallazgos de inscripciones, ni en cuanto a ediciones, léxicos, gramáticas, etc. Tampoco hay grandes publicaciones de conjunto ni revoluciones sensacionales en la interpretación. Pero sí una serie de artículos relativos a puntos concretos de la interpretación de las tablillas de importancia institucional, que tratamos de valorar en la parte segunda de esta reseña y que, evidentemente, habrán de ser tenidos en cuenta a la hora de realizar una nueva síntesis de las instituciones micénicas que sustituya a las ya un tanto atrasadas, pero aún válidas, de Ventris-Chadwick (*Documents*) y Palmer (*The interpretation*), cuyas segundas ediciones datan, respectivamente, de 1973 y 1969.

I. - LA EPIGRAFIA MICENICA.

1. - Edición de los textos micénicos.

Para las inscripciones de Pilos, Gnosos, Micenas, las de los vasos, las de Tirinto y Tebas, tenemos que seguir manejando las ediciones citadas en nuestra reseña anterior y la precedente: no hay otras nuevas y los textos a añadir son mínimos, véase más abajo. Hay que dar, sin embargo, algunos datos de interés.

En lo relativo a las tablillas de Pilos es importante la aparición de la segunda parte de la edición de BENNET-OLIVIER:

The Pylos Tablets transcribed, Part. II: Hands, Concordances, Indices, por EMMET L. BENNET JR. y JEAN-PIERRE OLIVIER, Roma, Edizioni dell'Ateneo, 1976, 150 pp. Es un complemento a la edición que contiene una serie de índices muy útiles. El primero se refiere a la identificación de las manos, « styli » y clases: procede con mucho rigor en cuanto distingue, dentro de cada mano, entre un núcleo, « estilos » más o menos seguros como parte de la misma y tablillas solamente « adscritas ». Resultan 45 manos, a las que se adscriben « clases » que no ofrecen suficiente garantía para atribuirles a un solo « estilo » o mano (son dos, con varios « estilos » cada una). Siguen luego las concordancias: primero, por orden numérico; luego, por orden clasificado, es decir, con indicación de la clase (Aa, etc.), mano, lugar de hallazgo y componentes. Luego viene el índice alfabético de palabras transcritas en el silabario y otro de ideogramas. En suma, el libro es un instrumento utilísimo para el manejo e investigación de las tablillas de Pilos.

No hay nueva edición de las tablillas de Gnosos; ha de seguirse manejando la 4ª ed. (1971) de CHADWICK-KILLEN-OLIVIER, que hay que usar teniendo en cuenta las nuevas tablillas y « raccords » aludidos en nuestra reseña anterior, p. 638. Hay que añadir un pequeño fragmento publicado por E. HALLAGER, « A fragment of Linear B Tablet from Knossos », *Kadmos* 16, 1977, pp. 24-25. Tampoco hay novedades para Tebas, sigue siendo válida la ed. de SPYROPOULOS-CHADWICK (1975), ya reseñada por nosotros. La situación, en cambio, varía levemente para Micenas.

Hemos de mencionar, efectivamente, la existencia de un *Indice topográfico dei documenti di Lineare B de Micene*, de A. SACCONI, publicado en *Helicon* 13-14, 1973-1974, pp. 548-561, que es el equivalente a la Parte II de la edición de Pilos de BENNET-OLIVIER, que acabamos de reseñar. En realidad, contiene dos índices: uno de lugares de Micenas, con las tablillas halladas en cada uno de ellos; y otro de tablillas, con los lugares de su hallazgo. El conjunto va acompañado de la bibliografía y las explicaciones pertinentes.

Por otra parte, a las inscripciones ya conocidas hay que añadir una mínima inscripción vascular publicada por V. I. GEORGIEV, *Une nouvelle inscription en Linéaire B de Mycènes*, en *Kadmos* 15, 1976, pp. 97-101 y mejor leída por J.L. MELENA, *On the new Linear B inscription from Mycenae*, en *Minos* 16, 1977, 17-18.

Para Tirinto, a la publicación de GODART-OLIVIER en AAA 7, 1974, pp. 25-26 hay que añadir la republicación de estas tablillas, con un comentario más amplio, por los mismos autores, en el vol. VIII de *Tyrins*, Mainz, Deut. Arch. Inst. Ath., 1975, pp. 37-53.

Con relación a las inscripciones vasculares (a las que hay que añadir la de Micenas que acabamos de mencionar), llamamos la atención sobre un artículo de L. Godart relativo a la edición de A. SACCONI: *A proposito di una edizione di iscrizioni vascolari in lineare B*, en PP 31 (166), 1976, pp. 118-122. Véase sobre este art. más abajo, en 5.

Las excavaciones de ERIK HALLAGER en la Canea, la antigua Cidonia, que han sacado a luz el archivo de tablillas en Lineal A del palacio, han producido mínimos resultados para la Lineal B. Pueden verse en E. HALLAGER, *Linear A and Linear B inscriptions from the excavations at Kastelli, Kania, 1964-72*, en *Op. Ath.* 11, 1974, pp. 53-86; y E. HALLAGER y M. VLASSAKIS, *KH inscriptions 1976*, en AAA 7, 1976, pp. 213-219. Para las inscripciones en Lineal A (aunque no nos ocupemos de ellas en esta reseña) existe ya una publicación completa de las de la Canea: I.A. PAPAPOSTOLU - L. GODART - J.P. OLIVIER, *Γραμμική Α τῶν Χανίων* Roma, Edizioni dell'Ateneo, 1976, LXXX+260 pp.

2. - Epigrafía e interpretación de signos.

Se han publicado algunos trabajos de orden general bien sobre el desciframiento, bien sobre las características generales de la escritura micénica o sobre la burocracia micénica:

M. POPE, *The Story of archaeological Decipherment from Egyptian Hieroglyphs to Linear B*, Nueva York y Londres, Ch. Scribner's Sons - Thames and Hudson, 1975, 216 pp.

ANNA SACCONI, *La scrittura Lineare B*, en PP 31 (166), 1976, pp. 48-65. Hay que suplementar este artículo con su capítulo *La scrittura micenea*, en MADDOLI, *La civiltà micenea* (cf. 4), pp. 15-35. Incluye los ideogramas 301 a 305 (añadidos a la lista anterior en el Coloquio de Chaumont, cf. 4) y se corrige el error del dibujo de Salamanca de 189.

J.P. OLIVIER, *Les scribes de Knossos*, en MADDOLI, ob. cit., pp. 37-67. Es esencialmente un resumen de su libro sobre el tema, reseñado en EJM IV.

G. PUGLIESE CARRATELLI, *Cadmo prima e dopo*, en PP 31 (196), 1976, pp. 5-16. Sienta la hipótesis de que los *di-pte-ra-po-ro* pueden ser unos «tenedores de libros» que pasaban el contenido de las tablillas (escritas por los propios funcionarios del palacio y no por escribas especializados como en Mesopotamia) a libros de cuentas en pergamino, en que al final de cada año se recogerían los datos de las tablillas del mismo.

Aparte de esto, hay propuestas de interpretación para diversos silabogramas, ideogramas y acrónimos, e intentos de fijar los valores absolutos de algunas uni-

dades. Damos una selección, haciendo constar que con frecuencia estas propuestas tienen trascendencia para otros apartados, por ej., para el económico: a él reservamos, por ej., las interpretaciones de TA y DA.

El silabograma *18 es entendido por J.L. MELENA en una « letter to the editor » en *Nestor*, 1974, pp. 954-955 como próximo a *re*, esto es, *re*₂. Se muestra escéptico sobre ello J.T. KILLEN en igual revista 1975, p. 979.

Una serie de ideogramas de textiles son estudiados por Y. DUHOUX, *Idéogrammes textiles du linéaire B: 146, 160, 165 et 166*, en *Minos* 15, 1974, (1976), pp. 116-132. Propone que *160 = **160 + WE, que habría que transcribir **160 ves(tis) + WE; *160 se transcribiría por **160 ves(tis); *165 y *166 serían el mismo. Quizá *146 fuera llevado por hombres y *165-166 por mujeres en ceremonias religiosas.

Del mismo autor véase: Y. DUHOUX, *Les idéogrammes *168 et *181 du Linéaire B*, en *Kadmos* 14, 1975, pp. 116-124.

El ideograma *155 (« vaso ») es estudiado por A. SACCONI en *A proposito dell'ideogramma *155 della Lineare B* en *Third International Cretological Congress*, 1, 1973, pp. 447-281.

De la misma autora es un estudio sobre el *169, *L'ideogramma *169 dei testi micenei*, en *Studii Clasice* 15, 1973, pp. 7-11: lo entiende como « lecho ». Contra esta interpretación se han pronunciado J. MANESSY-GUITTON y N. WEIL, *Dormir à Pylos?* en *REG* 89, 1976, pp. 183-243, con apoyo de una documentación arqueológica abundante. Dicho ideograma se referiría a una pieza de mobiliario de un tipo caracterizado por la forma de los montantes, que ofrecen el aspecto de una lengüeta redondeada por arriba: hay documentación arqueológica del s. XIII al V a.C. Este montante puede entrar en el taburete o δίφρος, en el sillón o θρόνος, también en el lecho. Creen que en *169 se confunden dos ideogramas que no creen sean del lecho; uno de ellos quizá sea un asiento, que se llamaría δέμνια. Sin embargo, M. LEJEUNE, *Notes sur dormir à Pylos*, en *REG* 89, 1976, pp. 596-598 se muestra escéptico sobre la existencia de δέμνια en micénico.

Pasando a los acrónimos, me gustaría llamar la atención sobre la propuesta de A. SACCONI, *La sigla ZE nella serie Ag di Pilo*, en *PP* 29 (156), 1974, pp. 182-189, de que ZE en dicha serie no es « par », como en otras, ni tampoco « yugada » sino ζεία « farro ». El ideograma *171 que le sigue es, a juzgar por KN, no una unidad de superficie, sino un producto agrícola.

En sus *Essais de philologie mycénienne*, 15. *En marge des tablettes de Tirynthe*, en *RPh* 50, 1976, pp. 193-197, M. LEJEUNE piensa que los frs. 2, 3 y 4 de Tirinto, de un contenido próximo a la serie E de Pilos, dan un argumento contra DA = unidad de superficie; quizá sea « parte privilegiada », pero el problema no queda resuelto.

Presenta también interés el caso del ideograma ROTA+TE en relación con el mismo no seguido de TE. Es sabido que se transcriben respectivamente por *te-mi-dwe* (τεμίδων) y *o-da-twe* (ὀδάτων). Pues bien, sobre el significado específico de ambos calificativos parece aceptable la propuesta de C.J. RUIJGH, *Chars et*

rues... (cf. infra, 10), que la toma de J.H. CROUWEL, de que la rueda *te-mi-dwe* lleva los radios sujetos con una especie de piezas laterales de apoyo, mientras que en la *o-da-twe* el radio se incrusta en la llanta. Datos arqueológicos y el mismo dibujo de los ideogramas parecen confirmarlo.

Finalmente, hay un trabajo de interés general sobre este mismo tema: H. GEISS, *Statistisches zu den 'Abkürzungen' in Linear B*, en *Actes... «Eirene»* (véase en 4), pp. 735-743.

El problema de los valores absolutos de las medidas de capacidad, sobre todo, ha sido investigado en una serie de trabajos de J.C. van LEUVEN (*To the Editor*, en *Nestor* 1977, p. 1116), D.A. WAS, *The Mycenaean Units of Measure*, en *Kadmos* 16, 1977, pp. 36-55 y dos cartas en *Nestor*, 1977, pp. 1132 y 1139) y A. BOSKAMP (carta en *Nestor* 1977, p. 1167, donde se añade una nueva de VAN LEUVEN).

Para VAN LEUVEN, la unidad básica de capacidad micénica sería el *pithos* de 28,8 l., basado en el pie cúbico «minoico»; en el mismo (de aceite?) se basaría el talento, de aproximadamente 30 kg. En cuanto al *khoiniā*, sería un cilindro de un ancho de 1/3 de pie. Por su parte, WAS ha tratado de establecer un sistema completo de las unidades de capacidad y superficie, basadas sobre sus precedentes minoicos; hay ciertas discrepancias con las propuestas de VAN LEUVEN, por ejemplo, acerca del *khoiniā*. La reducción de las unidades respecto a las minoicas y ciertos desajustes en las raciones de TH se deberían a un proceso de inflación. BOSKAMP ha manifestado ciertas dudas sobre las propuestas de WAS y VAN LEUVEN ha insistido en su posición sobre el *khoiniā*.

3. - Gramáticas e Indices.

No se ha publicado ninguna Gramática extensa del micénico: dependemos todavía, pues, de la muy anticuada de Vilborg, que hay que suplementar con una bibliografía muy abundante, que aquí no recogemos. Queremos notar que la polémica sobre la exactitud del desciframiento por el griego, parece haber cesado. Hoy es una completa excepción un libro como el de N.A. MASOURIDI, *Ἡ Μινωϊκή γραφή εἰς τὰς πινακίδας τῆς Πύλου*, Atenas 1976, 106 pp., que propone un nuevo desciframiento (por lo demás, también por el griego, aunque a veces se le escapan formas de griego moderno (!)).

Al menos, el micénico se tiene en cuenta en las Gramáticas del griego antiguo. Así, en el *Manuale Storico della Lingua Greca*, de V. PISANI, 2ª ed. con un apéndice *Il Miceneo*, obra de C. MILANI, Brescia, Paideia, 1973, 281 pp. Véase también la *Historische Grammatik des Griechischen: Laut- und Formenlehre*, de H. RIX, Darmstadt, Wiss. Buchgesellschaft, 1976, 297 pp.

Para una idea general sobre el lugar del micénico en la historia del griego, véase E. RISCH, *Il miceneo nella storia della lingua greca*, en *QUCC* 23, 1977, pp. 7-28.

Y también A. BARTONĚK, *On the Mycenaean Greek Etymologies*, en *Actes... «Eirene»*, pp. 703-707, donde se da una relación de los datos lingüísticos del micé-

nico en la medida en que discrepan de los demás dialectos o de lo que, en términos generales, esperaríamos.

Un nuevo planteamiento del problema del dialecto micénico dentro del conjunto de los dialectos griegos puede verse en mis dos artículos: FRANCISCO R. ADRADOS, *Micénico, dialectos paramicénicos y aqueo épico*, en *Emerita* 44, 1976, pp. 65-113; y *La creación de los dialectos griegos del primer milenio*, en el mismo volumen, pp. 245-278.

Según estas ideas, el micénico de las tablillas está estrechamente emparentado con los dialectos griegos orientales del primer milenio, pero presenta rasgos propios, es decir, no es el antepasado directo de ninguno de ellos; de igual manera, el núcleo original (luego suplementado con elementos dialectales posteriores) de la lengua épica de Homero, está próximo al micénico, pero tampoco coincide exactamente con él, no « es » micénico. El micénico de las tablillas es probablemente micénico de Creta, exportado al continente junto con los escribas que introdujeron allí la escritura y las técnicas de los archivos. Hay que suponer que en el continente había una serie de dialectos, raíz de los del primer milenio, que son designados en estos artículos con el nombre de dialectos paramicénicos. Por otra parte, todo este griego oriental (micénico, dialectos paramicénicos, aqueo épico) estaba relativamente próximo al griego occidental, que en edad micénica todavía no había penetrado en Grecia. Luego, durante los siglos XII-X, una vez entrado el griego occidental (dorio), hubo una aproximación todavía mayor entre todos los dialectos. Luego viene un período de diferenciación entre los dos grupos y, dentro del oriental, entre jónico-ático y eolio. Las bases de estos dialectos estaban ya echadas desde la edad micénica, en los dialectos paramicénicos.

Estas ideas difieren bastante de las de J.L. GARCIA RAMON, *Les origines post-mycéniennes du groupe dialectal éolien*, Salamanca, Universidad, 1975, 119 pp. Según este libro, el eolio se habría formado en Tesalia, en el s. XII, a base de una serie de innovaciones que se añaden a dialectos orientales y occidentales coexistentes. Ello se funda en hipótesis sobre la antigua presencia del dorio en Grecia al lado del griego oriental, así como en dataciones recientes de ciertos fenómenos y en la aceptación de determinadas teorías sobre las sonantes, « palatales », etc. del griego. Además, en concepciones sobre Dialectología en general que se resisten a admitir fases de transición y dobles dentro de un mismo dialecto. Todo ello, con la consecuencia de ampliar el bache lingüístico entre el micénico y el eolio, nos parece arriesgado y artificial.

Sobre las ideas de J. CHADWICK sobre el micénico como lengua de las capas sociales superiores y el dorio de las inferiores, de una población sometida desde antiguo, véase más abajo, 5.

Pasando a léxicos e índices, no ha aparecido nada nuevo en este campo. No ha sido sustituido aún el *Mycenaeae Graecitatis Lexicon*, de A. MORPURGO, pese a la necesidad urgente que de ello tenemos. Ni tampoco los *Index Généraux* de OLIVIER-GODART-SEYDEL-SOURVINOU, menos desfasados ciertamente.

Notemos, de todas maneras, *An Index of the Place Names at Pylos*, de A.P. SAINER, en *SMEA* 17, 1976, pp. 17-63. Da todos los nombres de lugar y étnicos (todos los posibles, más exactamente), con sus formas y contextos. Preceden consideraciones generales sobre la geografía pília y los nombres que aparecen en las diversas series; sigue un útil glosario de términos micénicos.

Entre la bibliografía sobre la interpretación de antropónimos y topónimos destaco, por su carácter general, J.L. MELENA, *El testimonio del micénico a propósito de los nombres de las distintas fuerzas en Homero*, en *Emerita* 44, 1976, pp. 421-436. Estudia una serie de antropónimos micénicos que contienen palabras que significan « fuerza » y ayuda a integrarlos dentro del sistema general de los antropónimos homéricos y posteriores.

Véase también, sobre el vocabulario de los oficios, M.D. PETRUŠEVSKI, *Vocabulaire technique grec des divers métiers à l'époque mycénienne*, en *Actes... « Eirene »*, pp. 709-715. Agrupa las palabras que hallan correspondencia en Homero y el griego posterior, las que son diferentes (con su interpretación) y las difíciles de interpretar, que estudia.

4. - Obras de conjunto, revistas, obras colectivas.

Para comenzar por las obras de conjunto diremos que, como ya anticipamos, no se han publicado estos años grandes tratados que sustituyan a los de VENTRIS-CHADWICK y PALMER, bastante necesitados de una puesta al día a fondo. Pero sí han aparecido importantes obras introductorias de menor volumen.

J. CHADWICK, *The Mycenaean World*, Cambridge University Press, 1976, 201 pp. (trad. esp. de J.L. MELENA, *El Mundo Micénico*, Madrid, Alianza Universidad, 1977, 253 pp.) Ofrece la mejor visión de conjunto de las conclusiones que se deducen de las tablillas sobre el mundo micénico. De una parte, da una idea general de las primeras y de su organización en los archivos micénicos: de otra, una visión general de la historia micénica y una muy detallada y al día sobre la geografía de los reinos micénicos, con muchas aportaciones y novedades. Así sobre la localización de los topónimos de Mesenia dentro de las dos provincias y sobre los de Creta, donde CHADWICK cree que solo la parte central de la isla dependía de Gnoso. Hay luego capítulos sobre los individuos mencionados en las tablillas, sobre sociedad y administración, religión, agricultura, industrias y comercio, armas y guerra. La exposición es en términos de interpretación de tablillas, siempre clara y fácil de seguir. Sin embargo, el punto de vista es más histórico que institucional; problemas objeto de duda y especulación en el dominio de la religión, la organización política, etc., son menos atendidos.

S. HILLER - O. PANAGL, *Die frühgriechische Texte aus mykenischer Zeit*, Darmstadt, Wiss. Buchgesellschaft, 1976, 353 pp.

La civiltà micenea. Guida storica e critica, a cura di GIANFRANCO MADDOLI, Bari, Laterza, 1977, 288 pág. El libro presenta un panorama de conjunto sobre la civili-

zación micénica sobre la base de recoger artículos sueltos de diferentes autores: ya escritos ex professo para el libro ya publicados antes (estos, a veces, adaptados). Va precedido de una *Introduzione* obra del propio MADDOLI, que da una breve historia de la Micenología. Hacemos referencia en otros lugares de esta reseña a A. SACCONI, *La scrittura micenea*; J.P. OLIVIER, *Gli scribi di Gnoso*; G. MADDOLI, *La società e le istituzioni*; L. GODART, *L'economia dei palazzi*. Responden a publicaciones antiguas, aparte del escrito original de Ventris sobre el desciframiento, artículos de CHADWICK sobre la burocracia micénica, de ABRADOS sobre la religión, de LEJEUNE sobre la posición dialectal del Micénico, de DURANTE sobre la herencia micénica en Homero, de GRINBAUM sobre la koiné micénica y su influjo en la lengua de la lírica coral, de DESBOROUGH sobre el último siglo de la edad micénica, de LEVI sobre la tradición micénica en el arte, de PUGLIESE sobre los micénicos y el mundo mediterráneo. Todos los capítulos van seguidos de notas bibliográficas muy al día.

I. PROBONA, *Συντομή εισαγωγή εις τήν Μυκηναϊκήν Φιλολογίαν*, Atenas 1977, 160 pp. Esta introducción muy útil, se refiere principalmente a cuestiones de epigrafía, gramática e interpretación de textos micénicos. Incluye también una bibliografía y un léxico de palabras micénicas con correspondencia en el griego posterior.

Como artículos de carácter general citamos:

H. GEISS, *Das Leben im mykenischen Griechenland. Handel, Schrift, Palastwirtschaft und Ernährung*, en *Das Altertum* 21, 1975, pp. 225-233. Habla de historia, pesos y medidas, alimentos, etc.

H. GEISS, *Fünfundzwanzig Jahre Entzifferung der Kretischmykenischen Linear-schrift B*, en *Das Altertum* 23, 1977, pp. 185-189.

H. FERGUSON and H.E. KULSBUD, *Statistical Studies on Linear B*. Princeton, Inst. for Defense Analyses, 1975, 38 pp.

Pasando a las revistas, continúan su curso las cuatro especializadas en este campo, aunque valiosos trabajos se publiquen en otras de Filología Clásica en general. En el momento en que se escribe esta reseña (mayo de 1978) han aparecido: *Kadmos* hasta 16, 1977; *SMEA*, hasta 17, 1976; *Minos* hasta 16, 1977 (hay que advertir que este vol. 16 correspondía al año 1975 y que la revista se ha puesto al corriente, cambiando el año por el de 1977, al precio de dejar sin publicar los volúmenes de dos años). En cuanto a *Nestor*, ha completado el vol. IV con la página 1177 (faltan los índices) y ha comenzado el V a partir de 1.201 (se ha publicado hasta 1.224). Hay que dejar constancia de que *Nestor* ha dejado de ser publicado por EMMET E. BENNET en la Universidad de Wisconsin: ahora ha pasado a la Universidad de Indiana, Bloomington, Indiana 47401, editada por T.W. JACOBSEN y W.W. RUDOLPH. En todas estas revistas se nota cómo el volumen de la bibliografía puramente micenológica, en el sentido de interpretación filológica de las tablillas, decae numéricamente y es incomparablemente reducido frente a la explosión de la bibliografía arqueológica.

Debemos señalar también otras obras colectivas de tipo misceláneo: colecciones

de artículos, Homenajes, Actas de Congresos, dando al tiempo indicación también de Congresos y reuniones cuyas Actas no hayan aparecido todavía.

A. TOVAR, *Sprachen und Inschriften. Studien zum Mykenischen, Lateinischen und Hispanischen*. Amsterdam, B.R. Grüner, 1973, 216 pp. Recoge, entre otros, artículos sobre micénico, igual que los cuatro Homenajes que siguen.

Studi Triestini di Antiquità in onore di Luigia Achilea Stella, Trieste, Facoltà di Lettere e Filosofia, 1975, 504 pp.

Le Monde Grec, Hommages à Claire Préaux. Editions de l'Université de Bruxelles, 1975. 832 pp.

Greece and the Eastern Mediterranean in Ancient History and Prehistory. Studies presented to Fritz Schachermeyr. Berlin, de Gruyter, 1977, 297 pp.

Studies in Greek, Italic and Indo-European Linguistics, offered to Leonard R. Palmer, Innsbruck 1976, 449 pp.

He aquí, ahora, las Actas de Congresos y reuniones cuya lectura puede resultar más importante desde el punto de vista de la Filología micénica:

Τὰ πεπραγμένα τοῦ Γ' Διεθνoῦς Κρητολογικοῦ Συνεδρίου, I, Atenas 1973.

Actes de la XII^e Conférence Internationale d'Etudes Classiques « Eirene », Amsterdam, Hakker, 1975, 767 pp.

Mycenaean Geography, Proceedings of the Cambridge Colloquium, Cambridge, British Association for Mycenaean Studies, 1977, 119 pp.

Temple University Aegean Symposium, ed. by PHILIP B. BETANCOURT, Temple University, Philadelphia, 1977.

Se anuncia haberse realizado la celebración (sin que hasta el momento hayan aparecido las Actas) de los siguientes Congresos:

10. *Internationale Kongress für klassische Archäologie*, celebrado en Ankara y Esmirna el 23-30 Septiembre de 1973.

Sixième Colloque International des Etudes Mycéniennes, celebrado en Chaumont, cerca de Neuchâtel, el 7-13 de Septiembre de 1975, Cf. *SMEA* 17, 1976, pp. 235 ss., *Minos* 15, 1976, p. 226 y *Nestor* 1007. Aparte de las comunicaciones, se tomaron algunas resoluciones sobre transcripción de ideogramas.

Fourth International Cretological Congress, celebrado en Iraklion del 29-VIII al 3-IX de 1976. Cf. *Nestor*, p. 1069.

Hay que notar que en el *Vith International Congress on Classical Studies*, celebrado en Madrid en Septiembre de 1976, se leyeron algunas comunicaciones sobre micénico, que no fueron recogidas en las *Actas* (puramente selectivas). Cf. *Minos* 15, 1976, p. 226 ss.

5. - Historia, Arqueología, Geografía.

Como en reseñas anteriores, sobre este apartado solo intentamos dar una idea general. La bibliografía, sobre todo la arqueológica, es abrumadora. Pero conviene mencionar aquellas obras que pueden ayudar a colocar dentro de perspectiva los

estudios propiamente de instituciones micénicas. Llamamos en primer lugar la atención sobre obras colectivas de tema histórico recogidas en el apartado 4; algunas de las de Lingüística, del apartado 3, tienen trascendencia histórica. Tras esto, comenzamos por algunas obras de carácter general:

The Cambridge Ancient History, 3ª ed., Vol. II, Parte 2: *History of the Middle East and the Aegean region c. 1380-1000 B.C.* Cambridge 1975.

P. FAURE, *La vie quotidienne en Grèce au temps de la Guerre de Troie*, Paris, Hachette, 1975, 247 pp.

O.T.P.K. DICKINSON, *The Origins of Mycenaean Civilization*, Göteborg, Paul Aströms Förlag, 1977, 144 pp.

J.T. HOOKER, *Mycenaean Greece*, Londres, Henley, and Boston, Routledge, 1977, 316 pp.

J.N. COLDSTREAM, *Geometric Greece*. Londres, E. Benn, 1977, 406 pp.

Sobre el tema micénico en conexión con Homero puede citarse:

J.V. LUCE, *Homer and the Heroic Age*. Londres, Thames and Hudson, 1975, 200 pp.

Y, dentro de *Archaeologia Homerica*:

F. ECKSTEIN, *Handwerk*, I. Göttingen, Vandenhoeck und Rupprecht, 1974, 48 pp.

E.T. VERMEULE, *Götterkult*. Göttingen, Vandenhoeck und Rupprecht, 1974, 179 pp.

Hay, también, monografías importantes sobre excavaciones o áreas arqueológicas micénicas:

Tyrins. Forschungen und Berichte, VIII. Mainz, Deut. Arch. Inst. Athens, 1975.

The Archaeology of Cyprus. Recent Developments, ed. by N. ROBERTSON. Park Ridge, Noyes Press, 1975.

J.A. BUNDGAARD, *Parthenon and the Mycenaean City on the Heights*. Copenhagen, The Nat. Mus. of Den., 1977, 194 pp.

E. HALLAGER, *The Mycenaean Palace of Knossos*. Estocolmo 1977.

Una perspectiva de los progresos desde los días de Schliemann puede verse en M.I. FINLEY, *Schliemann's Troy. One Hundred Years after*. Proc. of the British Academy, 60, 1974 (y Oxford University Press, 1975, 22 pp.).

Una perspectiva general de los reinos micénicos, comparados con reinos medievales, puede verse en J.S. HUTCHINSON, *Mycenaean Kingdoms and medieval estates*, en *Historia* 26, 1977, pp. 24-32.

Hay algunos temas históricos muy debatidos que merecen especial atención.

El primero es el de la fecha de la llegada de los griegos y, sobre todo, de los dorios. Frente a GRUMACH, que proponía que solo en el momento de la caída de los palacios llegaron los griegos, provocando su ruina y tomando todas sus palabras culturales de las lenguas pregriegas, se manifestó J.T. HOOKER, *The coming of the Greeks*, en *Historia* 25, 1976, pp. 129-165. Más repercusión ha tenido la sorprendente afirmación, inversa, de CHADWICK, de que no solo los griegos « orientales », sino

también los occidentales, los dorios, estaban ya establecidos en los reinos micénicos:

J. CHADWICK, *Who were the Dorians?* en *PP* 31 (1966), 1976, pp. 103-117. En conexión con las dificultades arqueológicas para establecer una conexión entre la destrucción de los palacios micénicos y la llegada de los dorios, de una parte, y con los intentos (RISCH, etc.) para establecer dos dialectos micénicos, CHADWICK propone que los dorios estaban establecidos en Grecia antes de la caída de los palacios, en plena edad micénica. Serían la población sometida, que luego se sublevó y destruyó los palacios. A esta situación social correspondería en la época micénica un estado de diglosia, con el dorio o su antecesor como lengua de la población sometida. Hay ciertas semejanzas entre esta tesis y la de GARCIA RAMON sobre la Tesalia micénica, cf. supra 3. Sin embargo, resulta difícilísimamente admisible, cf. J.J. MORALEJO, *Los dorios, su migración y su dialecto*, en *Emerita* 44, 1977, pp. 243-267, donde se exponen las dificultades históricas y lingüísticas con que choca esta arriesgada hipótesis, mera conjetura sin documentar que es inverosímil desde ambos puntos de vista. Llegaran los dorios en el momento de la destrucción de los palacios o llegaran después y ocuparan el vacío creado por la invasión de los pueblos del mar o por fenómenos internos, su presencia a partir de este momento es innegable mientras que no hay dato para una presencia anterior. Por otra parte, su dialecto es arcaizante y muy diferente de cualquier dialecto micénico.

Tampoco prueban nada hechos como los señalados por C.G. THOMAS, *The Dorians and the Polis*, en *Minos* 16, 1975 (1977), pp. 206-218, quien subraya la continuidad de la terminología política entre la edad micénica y la clásica; notablemente entre los dorios. Son, en realidad, hechos pangriegos.

Emparentado con este tema está el de la fecha de la caída de Cnosos y la cronología del palacio en general. Además del libro de Hallager citado arriba que establece que la destrucción del nivel de las tablillas es del período III B, puede verse:

C.H. SMITH, *The Knossos Tablets: a reconsideration*, en *Kadmos* 14, 1975, pp. 125-132. Las tablillas de Cnosos representarían la organización provisional de un régimen extraño y de corta duración, que habría ocupado el palacio abandonado con propósitos administrativos. En suma: del 1375 al 1300 aproximadamente el palacio, abandonado, habría sido usado como secretaría del Lineal B; en 1300 habría tenido lugar la conflagración final, con el «cocido» de las tablillas.

S. HILLER, *Winajo und die «Squatters»*. *Ueberlegungen zum Knossos-Problem*, en *Kadmos* 15, 1976, pp. 108-129. *Wi-na-jo* en un ánfora de Cnosos del Período de los «squatters» sería el mismo de las tablillas de la serie D, que simultanearía su papel junto a los rebaños con la producción de aceite. Esto, las obras de reparación en el palacio y la acumulación de vasijas hacen que debamos ver en esta fase histórica una organización social y política y no meras bandas de vagabundos.

ALFRED HEUBECK, *Weiteres zur Datierung der Knossos-Tafeln*, en *Studies in Greek...* cit., pp. 97-101. La lengua de las tablillas de Cnosos prueba que estas deben

de ser aproximadamente contemporáneas de las de Pilos. Junto a grafías « históricas » presentan algunas « recientes » como el no mantenimiento de *j* (*qe-te-o* frente a *qe-te-jo* en Pilos) y la *scriptio plena* de los diptongos *o-i*, *o-u*, etc. Esto se explicaría mal si estas tablillas fueran dos siglos anteriores a las de Pilos.

L. GODART, *A propósito de una edizione di iscrizioni vascolari in Lineare B*, en *PP* 31 (166), 1976, pp. 118-122. Queda confirmado el origen cretense de las ánforas de estribo de Tebas y otros lugares, todas ellas proceden del TM-TE III B, es decir, de fecha posterior a las tablillas de Cnosos. Parece que algún tipo de escritura ha sobrevivido en Cnosos más tarde e incluso uno o más *wa-na-ke*, que dirigían un sector del comercio y la administración, sobre todo en relación con el continente.

J. RAISON, *Chronologie des premières attestations du Grec en Grèce*, en *Etrennes de Septanteine... offerts à Michel Lejeune*, París, Klincksieck, 1978, pp. 209-216. Se inclina a colocar el incendio del palacio de Cnosos en que se cocieron las tablillas del lineal B en el momento de la transición entre Mr IIIa y IIIb, hacia 1340 ó 1300. Paralelamente las ánforas inscritas de la Cadmea deben rebajarse hasta el 1275/1250; igual es la fecha de un ánfora idéntica hallada en la Canea. Y el ánfora con el nombre *wi-na-jo* de la casa inexplorada de Cnosos. A este siglo hay que atribuir todas las inscripciones del continente en Pilos, Micenas, Tirinto, etc.

J.L. MELENA, *Reflexiones sobre los meses del calendario micénico de Cnoso y sobre la fecha de la caída del palacio*, en *Emerita* 42, 1974, pp. 77-102. Estudiando los meses del calendario micénico mencionados en las tablillas de Cnosos, así como las actividades registradas que pueden ser colocadas en determinadas fechas del año, concluye que el mes de Agosto es probablemente el de la caída de Cnosos.

Finalmente, he aquí las contribuciones más notables sobre la geografía micénica, desde el punto de vista de la identificación de los topónimos de las tablillas; aunque pueden hallarse aportaciones notables también en obras generales, por ej., en *The Mycenaean World* de CHADWICK (supra, 4).

J. CHADWICK, ΕΣΤΙ ΠΥΛΟΣ ΗΠΟ ΠΥΛΟΙΟ, en *Minos* 14, 1973 (1975), pp. 39-59. Reflexiones sobre la geografía del reino de Pilos en relación con S. HILLER, *Studies zur Geographie des Reiches um Pylos nach den mykenischen und homerischen Texten*, Viena, Akademie der Wiss., 1972. Discute la localización de las dos provincias, interpreta las *o-ka* como unidades de vigilancia para dar una alarma, pone en duda la exactitud de varios detalles de la geografía homérica.

D. ZUDINI, *Sulla geografia del regno miceneo di Pilo: la posizione di ro-o-wa e di ti-mi-to a-ko*, en *Stud. Ant. Stella* cit., pp. 65-86.

Ro-o-wa estaría en las bocas del Alfeo, *ti-mi-to a-ko* en la zona de Olimpia. Establece algunas modificaciones al esquema de Hiller sobre los topónimos del reino de Pilos en general y la sucesión de las tablillas *o-ka*.

B. SERGENT, *La liste de El Hetan et le Péloponnèse*, en *Minos* 16, 1977, pp. 126-173. De esta lista egipcia de topónimos griegos, del s. XIV a.C., el autor cree deducir

la existencia de los siguientes reinos micénicos en el Peloponeso: Pisaia (cap. Pisa), Messana (Pilos), Arcadia (?) (Tegea), Citera (Skandea), Welaia (Helos), Nupiliya (Tirinto), Mikenai (Micenas); Danaia sería el Peloponeso. En cambio, los lugares de Creta que cita no serían estados, pero sí ciudades de importancia administrativa a lo largo de un itinerario.

J. CHADWICK, *Arcadia in the Pylos Tablets*, en *Minos* 16, 1977, pp. 219-227. Duda de la extensión a Arcadia del poder micénico de Pilos. Hay simples semejanzas de nombres entre la Mesenia micénica y la Arcadia clásica.

A.L. WILSON, *The Place-names in the Linear B Tablets from Knossos, Some preliminary considerations*, en *Minos* 16, 1977, pp. 67-125. Revisión crítica de los anteriores estudios sobre geografía de Creta y, sobre todo, sobre el método de usar las asociaciones contextuales para localizar topónimos. Usa métodos estadísticos y establece varios grupos de topónimos con base presumiblemente regional. Con toda prudencia se adhiere a la tesis de que los topónimos de los archivos de Cnosos son sobre todo del S. y O. de la isla.

6. - Bibliografía.

Aparte de las reseñas bibliográficas que aparecen en revistas como *SMEA*, *Minos*, *PP*, *Emerita* y otras más, existen dos bibliografías sistemáticas ya conocidas por los lectores de *EJM*: *Nestor* (sobre su estado actual véase arriba, 4) y los *Studies in Mycenaean Inscriptions and Dialect* publicados por el « Institute of Classical Studies » de Londres. Han aparecido los vols. 19 y 20 correspondientes, respectivamente, a los años 1972-73 y 1974-75 y publicados, también respectivamente, en 1975 y 1977. Esta bibliografía, provista de varios índices, resulta particularmente útil, aunque como es natural marcha con retraso respecto a la de *Nestor*, enviada en hojas sueltas mensualmente.

Tienen también interés otras publicaciones bibliográficas que incluyen, junto a otros, temas micénicos. Así, en términos generales, *L'Année Philologique*, publicado en París por J. Ernst (último volumen: 1977, correspondiente a la bibliografía de 1975). Para la Lingüística: la *Bibliographie Linguistique*, publicada por Spectrum, Utrecht (último volumen: 1977, correspondiente a la bibliografía de 1974); además, la *Indogermanische Chronik*, publicada por M. MAYRHOFER y otros (para el griego, por DRESSLER y PETERS) en *Die Sprache*; la última aparecida es del vol. 23, 1977, pp. 75-126 (p. 102 para el micénico, antes pp. 95 y 93 en los dos vols. anteriores, respectivamente). En cuanto a la bibliografía arqueológica hay que ver los *Fasti Archeologici*, publicados por Sansoni en Florencia (último vol. 1974, referente a 1969-76) y la *Archäologische Bibliographie* editada por G. REINCKE y BARBARA OEHMKE en Berlín, de Gruyter (último vol., 1977, correspondiente a 1976).

Hay una obra especializada que conviene recordar:

FRITZ SCHACHERMEYR, *Die aegeische Frühzeit*. 1. Band. *Die vormykensischen*

Perioden des griechischen Festlandes und der Kykladen. Viena, Oest. Akademie, 1976, 307 pp.

II. - PUBLICACIONES SOBRE INSTITUCIONES MICENICAS.

7. - Religión.

En el libro de E.T. VERMEULE citado en 4 puede verse una panorámica de la religión micénica. En *La Civiltà Micenea*, ed. MADDOLI, recogido en el mismo apartado, se reimprime con retoques mi artículo anterior sobre las instituciones religiosas, reseñado en EJM V, p. 646.

Como obras de tipo general citamos también:

M. GIMBUTAS, *The Gods and Goddesses of Old Europe*, Berkeley, Univ. de California, 1974, 203 pp. Vasta panorámica del sustrato « europeo » de la religión micénica, sustrato del que la religión minoica es solo uno de los representantes, aunque evidentemente el más evolucionado.

P. LEVEQUE, *Le syncrétisme créto-mycénien*, en *EPRelOrient* 46, 1975, pp. 19-73.

Respecto a estudios de detalle, la cosecha de estos años es realmente escasa:

I. CHIRASSI-COLOMBO, *Note sul pantheon miceneo in Creta: riconsiderando la KN V 52*, en *Third... Cretological Congress* (cf. 4), pp. 376-402.

G. HUXLEY, *Cretan Paitawones*, en *Greek, Rom. and By. St.* 16, 1975, pp. 119-124. Los Κρητῶν παῖθωνες (cantores del peán) de H.Ap. 518, combinados con el dios *pa-ja-wo-ne?* de KN, hacen suponer que ese dios y los corales en su honor, en créticos y peones, son de origen cretomicénico, en definitiva egeo o minoico. La fusión con Apolo habría tenido lugar en Delfos.

P. SCARPI, *Un teonimo miceneo e le sue implicazioni per la mitologia greca*, en *BIFGr*, Padua, 2, 1977, pp. 230-251.

8. - Ocupación de la tierra.

E. CANTARELLA, *Appunti di diritto greco-miceneo. I. Dall'onato all'etonijo. Considerazioni critiche sulla interpretazione di una tavoletta micenea di Pilo*, en *RI Lomb., Cl. di Lett., Scienze morali e storiche* 107, 1973, pp. 844-862.

M. LEJEUNE, *Analyse du dossier Pylien Ea*, en *Minos* 15, 1973 (1975), pp. 116-132. Examina, primero, las características generales de los diversos « catastros » pilios que piensa que al registrar las asignaciones individuales de tierras tenían por fin servir de base a imposiciones u obligaciones en general (pienso más bien lo contrario, que las tierras se ceden anualmente como recompensa por servicios). Estudia luego la serie Ea, del escriba 43, relativa a un dominio que no podemos determinar: indica el status y dimensión de los terrenos, los adjudicatarios, etc. Entre otras cosas estudia: GRA 137 [] en el verso de Ea 59 es un borrador de

un total, de aquí se sacan conclusiones sobre cómo se hacían los cálculos; problemas de identidad y homonimia entre las diversas series de E; fluctuaciones en la manera de designar a los adjudicatarios; carácter en general (según el autor) laico de estos, en relación con el *ra-wa-ke-ta*; los tres niveles en el reparto, con el mecanismo de la atribución de tierras tras apartar las del *wa-na-ka* y el *ra-wa-ke-ta*: primario (*te-re-ta*, *da-mo*), secundario (*e-to-ni-jo*, *ka-ma*, *o-na-to pa-ro da-mo*), terciario (*o-na-to pa-ro τῷ θεῷ*). Da, finalmente, un cuadro de asignaciones a las personas, teniendo en cuenta por lo demás que nuestros datos son incompletos. Y propone una edición que mejore la de BENNET-OLIVIER, dando las grandes líneas de la organización de la ocupación de la tierra: catálogo de *ki-ti-me-na*, de *ke-ke-me-na*, de tierras de categoría incierta, fragmentos sin nombre de adjudicatario. Se trata de un estudio importante.

M. LEJEUNE, *Sur l'intitulé de la tablette pylienne En 609*, en *RPh* 48, 1974, pp. 247-266.

Tras hacer una relación de los «dominios» de Pilos de los que existen «catastros» (palabra que reconoce que es impropia), Lejeune plantea una serie de cuestiones sobre el de *Pa-ki-ja-na*. Respecto a la cuestión del *te-re-ta* número 14 en Eo=En, propone que *su-ko* ha sido eliminado voluntariamente del inventario en que entraba en una fase precedente; y pone el paralelo del catastro Es 650 de *ki-ri-ti-jo*, donde una vez más el último nombre de la lista ha sido eliminado. No se atreve a proponer una explicación. Pero, en cambio, interpreta que el título de En 609 se refiere, en su primera línea *pa-ki-ja-ni-ja to-sa da-ma-te* DA 40, al conjunto de EN+Ep, esto es, al conjunto de las tierras del dominio; pero en la segunda, *tosode te-re-ta e-ne-e-si* VIR 14, solo a las tierras *ki-ti-me-na*. Calculando a partir de aquí las 40 DA, concluye que se trata de un término especializado que designa ya asignatarios ya asignaciones privilegiadas. Se trata de instituciones relativas a la parcelación de *pa-ki-ja-na* y precisamente de su núcleo central (excluidos los *o-na-na*). Ello es verosímil: se trata de un dominio sacral y dependiente del palacio, con características propias.

Y. DUHOUX, *Aspects du vocabulaire économique mycénien (cadastre-artisanat-fiscalité)*, Amsterdam, Hakkert, 1976, 204 pp. El autor propone nuevas interpretaciones para la serie E de Pilos, donde *ki-ti-me-na* sería «tierra cultivada», *ke-ke-me-na* «tierra en barbecho», *a-ki-ti-ta* «tierra sin *ki-ti-ta*». Todo ello rompe la relación de la tierra *ke-ke-me-na* con el *da-mo* y la interpretación de que la *ki-ti-me-na* sea propiedad de sus ocupantes (se la confiaría alguien: el templo, el palacio, el *ra-wa-ke-ta*...) En cuanto al *e-to-ni-jo*, sería tierra ocupada a título gracioso, sin dar contrapartidas. Todo esto, aun presentado puntos interesantes, es excesivamente controvertible e hipotético: es a retener la idea de la asignación de tierras, pero no las ideas sobre el *da-mo* y el *e-to-ni-jo*, desde mi punto de vista al menos. También es dudoso que un *ko-ro* de Eq 146.2 se entienda como *χῶρος* «fundo», más verosíblemente es un antropónimo. El *ka-ma* sería un terreno de mala calidad que

los adjudicatarios deben preparar. Todos los terrenos eran del *wanax*. Otros puntos se refieren a nuestro apartado 9.

M. LEJEUNE, *Le dossier sa-ra-pe-da du scribe 24 de Pylos*, en *Minos* 15, 1974 (1976), pp. 160-176. Er 880+312 y Un 718 son del mismo escriba (el 24), se refieren a Sarapeda (pl. n. «llanuras de Sara») y en parte al menos a iguales personajes. No cree que *e-ka-ra₂-wo* sea el *wa-na-ka* de Pilo (contra, por ej., Chadwick infra, en 9). Los *te-re-ta* y el *da-mo* serían colectividades agrícolas diferentes, *ka-ma* equivaldría a *ke-ke-me-na* con obligaciones especiales. Los *te-re-ta* tendrían privilegios fiscales; *e-ke-ra₂-wo* sería un notable de la región costera *Sa-ra-pe-da*. Todo ello, desde el punto de vista de la existencia de un sistema de propiedad y tributos, que no comparto; pero añadiendo interpretaciones importantes. Termina con hipótesis sobre las funciones administrativas del escriba 1 (jefe de la oficina de asuntos sobre tierras) y del 24.

G. MADDOLI, *La società e le istituzioni*, en la obra editada por el mismo *La Civiltà micenea*, cf. 4, pp. 69-96. El autor sistematiza ideas ya expuestas por él en otros lugares. Estudia la dualidad *anax / basileüs*, la de *damos / laós* (*damos* sería el conjunto de los hombres libres, *laós* aquellos de entre ellos que son ἄριστοι y toman la palabra en la asamblea), los problemas de la serie En, etc. Esta serie se referiría al *damos* (piensa que la palabra tiene, a más de uso genérico, el de entidad local con un colegio de *ko-to-no-o-ko*) de *Pa-ki-ja-na*, que contendría una tierra sagrada. Habría tres clases de tierra, la sagrada (*ki-ti-me-na* y *ka-ma*), la del *da-mo* «hipotecada» por este al dios y usada para recompensar a los servidores del culto (*ke-ke-me-na*) y la privada (*e-to-ni-jo*). La distinción de tierra sagrada y privada es valiosa, pero pese a la clara visión del carácter al menos en parte religioso de los hechos de *Pa-ki-ja-na*, quedan confusiones, así cuando se habla del tributo de los *te-re-ta*. He escrito en otros lugares que hay un sistema complejo de recompensas para la «casa» del rey en su conjunto, no solo para sacerdotes estrictamente. La relación entre *Pa-ki-ja-na* y casa real no queda aquí demasiado clara. Se insiste en la antigua (y creo que errónea) concepción de la oposición entre *wa-na-ka* y *ra-wa-ke-ta*. En todo caso, la comparación de *Pa-ki-ja-na* con las «tierras sagradas» de edad clásica, es valiosa.

9. – Organización política y social.

P. DEBORD, *Esclavage mycénien, esclavage homérique*, en *REA* 75, 1973 pp. 225-240. La esclavitud micénica, como la homérica y la del próximo Oriente, no parece haber alcanzado la fijación jurídica posterior, obra sin duda de los legisladores a partir del s. VII. Está más bien unida a la idea de «servicio», no hay líneas tan tajantes respecto a los libres como después. En cuanto a los «esclavos del dios», a la luz de su existencia en época micénica pueden reinterpretarse en el mismo sentido ciertos datos de Homero (el Ἀθηναίης δμῶς, por ej.) y posteriores

J. CHADWICK, *Relations between Knossos and the rest of Crete at the time of Linear B tablets*, en *Third... Cretological Congress* cit., I, 1973, pp. 39-45.

J. CHADWICK, *Mycenaean e-re-ta: a problem*, en *IBS* 16, 1976, pp. 77-82.

Partiendo de una sugerencia de L.R. Palmer, el autor propone que algunas apariciones de la palabra *e-re-ta* en las tablillas de Cnosos pueden referirse a un ἐπέτης que designaría un determinado funcionario y del que quedaría huella en ὑπέπέτης. Se trata de KN C 902 y As 5941, pudiendo quedar también alguna duda en ciertas menciones de Pilos.

J. CHADWICK, *Who was e-ke-ra₂-wo?*, en *Le monde Grec: Hommages à Claire Préaux*, Brujas Universidad, 1975, pp. 450-454. Teniendo tres veces los recursos del *ra-wa-ke-ta* y siendo el *te-me-no* del rey tres veces tan extenso como el del mismo *ra-wa-ke-ta*, puede pensarse que *e-ke-ra₂-wo* es el nombre propio del rey, usado a veces en sustitución del título.

C.G. THOMAS, *The nature of Mycenaean Kingship*, en *SMEA* 17, 1976, pp. 79-84. El rey no era divino, aunque sí relacionado con el culto; no era un rey absoluto, sino que tenía que mantenerse dentro de una sociedad aristocrática en virtud de su capacidad guerrera. La base de la realeza micénica era, en efecto, indoeuropea, mientras que el influjo oriental era más bien externo. Todo esto puede tener una justificación desde el punto de vista de la comparación con los datos indoeuropeos y orientales, pero es más bien conjetural y apenas tiene apoyo en las tablillas.

A.M. TICCHIONI JASINK, *L'e-ge-ta nei testi micenei*, en *SMEA* 17, 1976, pp. 85-92. El cargo de *e-ge-ta* era conferido a altos funcionarios en ocasiones particulares: a veces a altos funcionarios ligados al culto (*a-pi-me-de*, *a-ko-so-ta*, quizá *we-da-ne-u*), también a *di-wi-je-u* y *da-i-ja-ke-re-u*, conocidos por su nombre propio (según la autora, otras interpretaciones difieren).

H. VAN EFFENTERRE, *Laos, laoi et lawagetes*, en *Kadmos* 16, 1977, pp. 36-55. *Laos* no designa la clase guerrera, sino el conjunto de la población en cuanto opuesta al *damos* o propietarios rurales. De estos salen los guerreros: la organización militar depende toda del palacio.

10. - Impuestos, prestaciones y economía.

Comenzamos con algunos trabajos generales sobre la economía micénica:

F. CREVATIN, *Gli antefatti minoici della specializzazione del lavoro micenea*, en *Third... Cretological Congress* cit., I, 1953, pp. 403-410.

M.D. PETRUŠEVSKI, *Vocabulaire technique grec des divers métiers à l'époque mycénienne*, en *Actes... « Eirene »* cit., pp. 709-715. Véase arriba en 3.

L. GODART, *L'economia dei Palazzi*, en MADDOLI, *La Civiltà* cit., pp. 97-114. El mismo, *Les ressources des palais mycéniens de Cnosos et Pylos*, *EO* 45, 1977, pp. 31-42. Recogiendo ideas anteriores y avanzando otras nuevas, el autor da una visión global sobre los ingresos de los palacios, contrapartida de sus importaciones.

Sobre los rebaños de Cnosos no hay cosas nuevas que decir, pero sí sobre los de Pilos. Piensa que la cría de corderos se realizaba en la Provincia Superior y luego pasaban a la Inferior (para sustituir a los ya crecidos que se entregaban al palacio); que la industria de la lana era también aquí el fin de la cría de ganado, pero que las tablillas referentes a ella se escribieron en otoño, de donde la falta o escasez de las referencias a la lana. Se ocupa también de los bronceistas y explica las dificultades de la serie Jn por el hecho de tratarse de momentos excepcionales, los de una invasión. Los bronceistas *a-ta-ra-si-jo* recibían bronce del palacio como un privilegio, pero esos envíos de bronce no son ni con mucho la totalidad del bronce trabajando. Se investiga la relación de los bronceistas con el mundo religioso, la del lino con el de la guerra, etc.

Sobre el tema de los rebaños de los palacios puede darse más bibliografía:

L. GODART, *La rédaction des tablettes des moutons de Pylos*, en *R. Acc. Lincei, Classe di Scienze morali, storiche e filologiche* 30, 1975, pp. 405-415.

P. ILIEVSKI, *Sheep records from the Mycenaean archives*, en *Odredbe o Sezonskim Kretanjima Stochara* 1976, pp. 213-222.

J.T. KILLEN, *Linear B a-ko-ra-jo*, en *Studies in Greek...* cit., pp. 117-125. Las diferencias de tratamiento entre los animales «sin 'collector'» y «con 'collector'» en KN Cn, tablillas de ganado, ofrecen problemas, entre otras cosas por la existencia de una clasificación del mismo tipo de KN Lc (y quizá Ld), tablillas de vestidos que fijan la tarea o cuota asignada a los talleres. Se propone que la lana producida por rebaños «con 'collector'» se tejía en talleres igualmente «con 'collector'» y que, más concretamente, KN Co ofrece la lista de los rebaños «con 'collector'» pertenecientes a áreas marginales de la isla y de los cuales procedía la lana tajada en los talleres a que se refieren las tablillas Lc (2).

A.L. WILSON, *To the editor*, en *Nestor*, 1977, pp. 1132-33. En KN Da y Dg los nombres añadidos al del pastor son entendidos como nombres de «collectors». Ahora bien, *u-ta-jo* y *we-we-si-jo* van ya en Nom. ya en Gen. en una proporción de 1:1, mientras que los demás presentan una sola forma, la de Nom. Quizá todos los rebaños son del rey, pero algunos son entregados a esos dos colectores cuando figuran en Gen.

Sobre los «bronceistas» y las series Ma y Nc, de impuestos, conviene ver el libro ya citado de Y. DUHOUX, *Aspects du vocabulaire économique...* Los bronceistas de la serie Jn recibirían, dentro de cada localidad, igual cantidad de bronce, recibiendo igualmente cada localidad igual cantidad. Sería el *qa-si-re-u* quien haría el reparto.

Alguna bibliografía sobre textiles:

A. BERNABE, *Mic. ka-ru-ti-ja-o* y gr. *καλάθιον*, *Emerita* 44, 1976, pp. 163-170. Interpretación de un término profesional femenino dentro de la industria textil. Las *ka-ru-ti-ja* son las fabricantes de los cestillos (*καλάθια*) destinados a las madejas de lana hilada.

J.T. KILLEN, *A problem in the Knossos Le (1) (Cloth) Tablets*, en *Hermathena* 118, 1974, pp. 82-90. En estas tablillas se establecerían los cupos fijados (*targets*) para la producción de tela, con relaciones fijas lana: tela, que varían según las clases de tela. Otras series se refieren a otras fases de la producción o a la entrega. El autor discute una irregularidad en la relación lana = TELA+TE (en 527.A), habitualmente 7:1 y que aquí falla. Ello se debería a que hay que entender como una unidad el conjunto *pe[koto TELA+TE*, para el que la relación es 10:1.

J.L. MELENA, *To the Editor*, en *Nestor* 1976, pp. 1059-60. Las mujeres llamadas *no-ri-wo-ko* en Pilo y *no-ri-wo-ki-de* en Tebas serían las mismas que en Cnosos son denominadas *e-ne-re-ja*, que trabajaban el material textil llamado allí *e-ne-ra*. *No-ri-* tiene vocalismo *o* en vez del *e* de *e-ne-ra*, que además lleva una vocal protética.

Sobre aceite perfumado y especies hay una bibliografía bastante amplia:

E.D. FOSTER, *The Manufacture and Trade of Mycenaean Oil*. Diss. Duke University, 1974, 253 pp. Sobre el papel del aceite perfumado en la economía e instituciones religiosas de los palacios no aporta nada nuevo: sigue a GODART y OLIVIER (no conoce mis artículos sobre el tema). Pero es interesante lo que aporta sobre el proceso de fabricación del aceite perfumado, sobre la base de datos de Dioscórides y otros autores posteriores, de un lado, y de comparación con hechos asirios y egipcios más o menos contemporáneos de las tablillas, de otro. Igual que en estos casos, en los palacios micénicos al aceite seguiría el doble proceso de la *stypsis* o cocción con una base levemente aromática y de la ulterior preparación, con cocimiento o no, con el verdadero perfume; se podía añadir, además, un tinte. Así PY Fr 1203 se referiría a un perfume de rosas no disímil del de Dioscórides: *stypsis* de *ku-pa-ro* con ἄδουμα de rosas y tinte de *po-ni-ki-jo*. Sobre la importancia del aceite perfumado en las culturas antiguas y su comercio la autora dice cosas de interés.

E.D. FOSTER, *An administrative Department at Knossos concerned with Perfumery and Offerings*, en *Minos* 16, 1975 (1977), pp. 19-51. Se trata del departamento del ala Oeste del palacio que trata de aceite, miel, aromas y ofrendas. Tras cuidadosa tabulación y estudio concluye que las «salidas» son ofrendas de culto o entregas a *ku-pi-ri-jo*; que éste es quizá un dios (como *ma-ri-ne-we*) o en todo caso tiene que ver con la fábrica de aceite perfumado; que el departamento se ocupaba de recoger materias primas para el aceite perfumado y de distribuir las, de entregar ofrendas de culto (recogidas por él o no), de hacer algunas entregas a particulares. Subraya la conexión del aceite perfumado con el culto. Estudia luego los «grupos étnicos» en las tablillas de los escribas 136, 137 y 221: quizá, hombres asignados al cultivo de «cosechas industriales». El 136 supervisaba la distribución y parte de la recolección de cosechas destinadas a ciertas industrias del palacio.

J.L. MELENA, *Po-ni-ki-jo in the Knossos Ga Tablets*, en *Minos* 1974, pp. 77-84. La propuesta de este artículo es que se trata de dátiles.

C. MURRAY, P. WARREN, *Po-ni-ki-jo among the dye-plants of Minoan Crete*, en *Kadmos*, 15, 1976, pp. 40-60. Sería probablemente alguna planta usada para teñir de rojo los textiles: la orcaneta, el azafrán bastardo o alazor o alguna otra.

E.D. FOSTER, *Po-ni-ki-jo reconsidered*, en *Minos* 16, 1975 (1977), pp. 52-66. Contra la opinión de Melena sería *φαινίχιον*, una sustancia roja, probablemente orcaneta (para el aceite perfumado y quizá los textiles).

J.L. MELENA, *Aromatic plants on the Knossos Tablets*, en *Minos* 15, 1974 (1976), pp. 226-227. *Ki-ta-no* = pistacchio, *ku-pa-ro* = tubérculos del *ki-ta-no*, *ko-ri-ja-da-no* = cilandro. Da un resumen de los datos de las cantidades suministradas al palacio, como continuación de usos minoicos; la producción viene del centro de la isla.

J.L. MELENA, *Coriander on the Knossos Tablets*, en *Minos* 15, 1974 (1976), pp. 133-163. Estudio sistemático de todos los datos sobre esta especie en Cnoso, con conclusiones poco precisas. Se ocupa de las personas a que se hace la entrega, de las localidades que la hacen y de los datos numéricos.

J.L. MELENA, *Ku-pa-ro en las tablillas de Cnoso*, en *Emerita* 42, 1974, pp. 307-336. Estudio de los datos relativos a esta planta, tan importante en la economía cretense. Es el *Cyperus rotundus* L., muy usado en la industria de los perfumes y también como aditivo a los alimentos. Se deducen una serie de consecuencias para la interpretación de topónimos y para la del ideograma 171 (sería un atado de plantas usadas como forraje).

El mismo autor ha propuesto en *Nestor*, 1975, p. 1015 que en MY Ge 603.1 hay que leer *da-ra-ko* = γλάχων « poleo ».

He ahora algunas cosas sobre los inventarios:

L.A. STELLA, *Le tavolette dei carri di Cnoso come problema storico*, en *Third... Cretological Congress* cit., I, 1973, pp. 332-340.

M. DORIA, *Sull'interpretazione delle tavolette Ta di Pilo. Alcuni punti di discussione*, en *Actes... «Eirene»* cit., pp. 721-733. Se trata de algunas interpretaciones de detalle en relación con los inventarios de muebles y demás: tras *ta-ra-nu-ge* hay que suplir *(ku-te-se-jo)*, *o-wo-we* es ὀρθώτης, *a-po-go-to* es ἀντίστον « tapa ».

C.J. RUIJGH, *Chars et rues dans les tablettes mycéniennes: la méthode de la mycenologie*, en *Med. der Kon. Ned. Akademie van Wetenschappen, Afd. Letterkunde*, 39: 5, 1976, pp. 173-200, Amsterdam, North-Holl. Publishing Company, 1976. Aparte de la interpretación de ideogramas a que hicimos referencia en 2, este estudio, que se centra en explicar el método micenológico que utiliza simultáneamente datos lingüísticos y arqueológicos, hace algunas aportaciones en relación con KN So 4440 y Sd 4401.

Finalmente, son tan oscuros como difíciles los problemas relacionados con las raciones atribuidas a vario personal, tanto en Pilos como en Cnosos. Han dado lugar a una serie de artículos y a una viva discusión en las «Cartas al editor» en las páginas de *Nestor*.

J.L. PERPILLOU, *Données numériques des documents Fn de Pylos*, en *SMEA* 17, 1976, pp. 65-78. Estos repartos de cebada, aceitunas y NI no constituyen un conjunto, pero aun así los numerales responden ya a un factor 5, ya a uno 3, criterios que se entrecruzan sin que se vea por qué. La presencia de dueños de pares de bueyes y criadores de caballos junto a grupos que son algunos de ellos religiosos, hacen que los documentos parezcan referirse más a grupos corporativos o sociales que a equipos de trabajadores.

C. MILANI, *Lavoro e razioni nelle iscrizioni micenee della serie Aa Ab Ad di Pilo*, en *Aevum* 51, 1977, pp. 92-111. Se estudian los topónimos y calificativos (nombres de oficios) que aparecen en estas series, así como las relaciones entre las raciones de mujeres, niños y niñas, el número de los que se ocupan en cada oficio, etc. Las raciones serían probablemente para un mes. Para la interpretación de los ideogramas TA y DA, la autora desarrolla la sugerencia de Webster y Furumark en el sentido de que DA designaría el grupo y TA el lugar o recinto. Utiliza el paralelismo de las tablillas de Ur, Mari y otras mesopotámicas.

E.L. BENNET, Jr., *DA and TA as Premises for Rational Arguments*, en *Temple... Symposium* cit. 2, 1977, pp. 16-18.

Es el problema de estos ideogramas TA, DA y el de las relaciones numéricas entre las raciones consignadas en estas series el tema que ocupa el lugar principal en la correspondencia de *Nestor* antes aludida.

Según PALMER, 1975, p. 1003 TA es una supervisora, DA un supervisor. CHADWICK insiste en 1011 en el sentido de que, para él, TA es probablemente $\tau\alpha\mu\lambda\alpha\varsigma$; explica que la ración de cebada es de Z 90 para los hombres y los niños (no de 240 para los hombres, como opinaba Palmer); la relación entre las raciones GRA: HORD es 15:18, las distribuciones para cinco días.

Al año 1976 corresponde *Nestor*, p. 1049, en que M.J. BECKER propone, igual que CHADWICK, la igualdad de las raciones de adultos y niños, cosa con que se muestra de acuerdo Y. DUHOUX en p. 1065. Sin embargo PALMER, en p. 1082, tras insistir en su tesis de que DA es un supervisor (negando que el acrónimo tenga tres interpretaciones diferentes en KN, PY y TH, como cree CHADWICK), niega esa igualdad. Los datos son, según él: niño = 1/2 mujer, TA = mujer, DA = 2 1/2 mujer; las proporciones para la cebada son: 60 para los hombres, 30 para los esclavos, 24 para los niños, muy parecidas a las de Asiria y Babilonia. Ahora bien, todo esto es combatido por Y. DUHOUX en p. 1087. Sobre la base de KN Am 819 establece, contra PALMER, que en KN las raciones de cebada son iguales para hombres y niños, aunque ello difiera de lo que ocurre en Pilos y en Mesopotamia.

Ya en 1977 contesta PALMER en p. 1109. Defiende su tesis, basada en PY Ab y sus correlaciones, PY Fn y en analogías mesopotámicas. Las deducciones a partir de PY Am 829 son según él discutibles, en cuanto KN distingue DA / VIR mientras que PY registra DA, no VIR. La hipótesis de CHADWICK-DUHOUX obliga a distinguir entre DA en KN, PY y TH y entre *ko-wo* (niños) en PY y KN.

FRANCISCO R. ADRADOS